



# LILAS DESPUÉS DEL CAMPO DE CONCENTRACIÓN

QL

La Segunda Guerra Mundial sigue siendo una inagotable fuente bibliográfica, en forma de estudios, ensayos, tesis y obras de ficción. La novela que ahora presenta editorial Maeva, *Las mujeres de la casa de las lilas*, está basada en hechos reales y, como sucede en numerosas ocasiones, la realidad deja corta a la imaginación.

Su autora, la periodista y publicista **Martha Hall Kelly**, leyó por casualidad un artículo en la revista *Victoria*, en 1999, sobre **Caroline Ferriday**, actriz y filántropa, que ayudó a mujeres supervivientes del campo de concentración de Ravensbrück. Caroline se implicó además en la caza al nazi **Klaus Barbie** y para que el gobierno alemán pagara una serie de indemnizaciones a las supervivientes del campo. Descendía de una familia abolicionista y también luchó para establecer el primer banco negro en Harlem.

¿Por qué se sabía tan poco de ella? Cuando la autora visitó la residencia campestre de los Ferriday y supo de la tarea de Caroline a raíz de una foto en blanco y negro de unas sonrientes mujeres de mediana edad, empezó a dar vueltas a la historia.

A partir de ahí, se sumergió varios años en los diarios, cartas y recuerdos de Caroline, en los manuscritos escritos por dos supervivientes del campo —rechazados por varios editores—, en bibliografía diversa, en archivos y bibliotecas de Washington y Nanterre y, asimismo, viajó a Polonia, Alemania y Francia, para conocer de primera mano los escenarios y recorridos de las anónimas heroínas que sufrieron la barbarie nazi.

El resultado es una primera novela que ha vendido 700.000 ejemplares y estuvo en la lista de los más vendidos de *The New York Times*. En palabras de *Publishers Weekly*, es «una primera novela irrepetible, con una escritora llena de vitalidad y unas protagonistas excelentes».

La trama pivota alrededor de tres mujeres muy distintas y sin relación las unas con las otras.

Caroline Ferriday era una acomodada joven que trabajaba como voluntaria en la embajada francesa en Nueva York y fue miembro de la *Association des Déportées et Internées Résistantes*, que se ocupaba de los niños huérfanos por la contienda. En una de sus visitas a París, conoció la historia de *las conejas de Ravensbrück*, un campo de concentración femenino dedicado a los experimentos. Profundamente impactada por la historia, batalló para que treinta y cinco de estas mujeres pudieran viajar a Estados Unidos para recuperarse física y psicológicamente.

El personaje de la joven polaca Kasia Kuzmerich está inspirado en una «coneja» del campo, **Nina Ivanska**, que tras la detención de su padre, se unió a la resistencia polaca, donde colaboró como correo. Cuando fue detenida y confinada en Ravensbrück, escribió mensajes codificados en las cartas que las prisioneras enviaban a sus familias, contribuyendo a que se conociera lo que

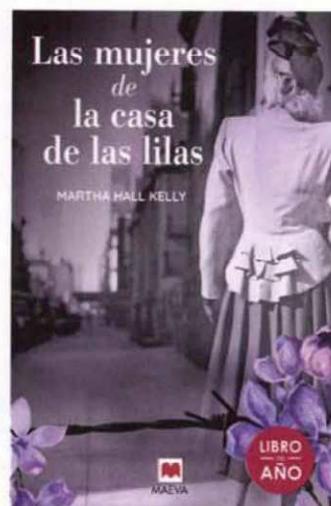


Las mujeres de Ravensbrück.

sucedía allí, incluidos los experimentos llevados a cabo por la doctora **Herta Oberheuser**.

Herta Oberheuser, debido a las dificultades económicas de sus padres, comenzó a trabajar como enfermera en Ravensbrück con la ambición de ejercer como doctora en un sector que entonces era predominantemente masculino. Allí realizó todo tipo de experimentos con las *conejas* y, finalizada la contienda, fue condenada en Núremberg, en el Juicio a los Doctores, en 1947. Nunca se arrepintió.

El punto de inflexión y unión de la historia se producirá cuando Caroline y Kasia decidan buscar justicia para las mujeres olvidadas del campo de Ravensbrück. La historia se desarrolla en distintos escenarios y uno de ellos es Bethlehem (Connecticut), donde la familia Ferriday poseía una segunda residencia, The Hay. Allí Caroline celebró la Navidad junto a cuatro supervivientes del Holocausto. The Hay poseía un frondoso jardín lleno de peonías, rosas y lilas. Unas lilas que solo florecen tras un duro invierno. ■



LAS MUJERES DE LA CASA DE LAS LILAS  
 MARTHA HALL KELLY  
 Maeva, traducción de María del Puerto Barruetaña  
 Diez, 520 pp., 21,90 €